



LA INSPIRACIÓN CRISTIANA EN LA EDUCACIÓN EN LA UNIVERSIDAD DE NAVARRA¹

Alfonso Sánchez-Tabernero²

José M. Torralba³

RESUMEN: El presente artículo describe la manera en que la inspiración cristiana configura la educación en la Universidad de Navarra. Los dos aspectos de la identidad de la institución, como universidad y como cristiana, no son algo yuxtapuesto o subordinado el uno al otro, sino que se integran y potencian mutuamente. Se presentan los principios básicos del Ideario: servicio, verdad, libertad y fidelidad a la Iglesia; así como algunas iniciativas que se desarrollan para ponerlo en práctica. Lo específico de estas iniciativas es que van encaminadas al desarrollo de una cultura institucional reflexiva, pues este parece el mejor modo de lograr que la identidad teórica se corresponda con la identidad real.

PALABRAS CLAVE: Educación superior, Identidad cristiana, Universidad de Navarra.

ABSTRACT: This article describes the way in which the Catholic faith shapes education at the University of Navarra. The two aspects of the institution's identity, i.e., the Catholic dimension and the university dimension, are not juxtaposed and one is not favored over the other. Rather, they work together and mutually reinforce each other. The article will present the basic principles of the University's Statement of Core Values, i.e., service, truth, freedom and faithfulness to the Church, and some of the initiatives that are undertaken to put them into practice. What's special about these initiatives is that they aim to promote a reflective institutional culture, since this appears to be the best way to ensure that theoretical identity is consistent with real identity.

KEYWORDS: Higher education, Catholic identity, University of Navarra.

¹ Versión española del artículo: Alfonso Sánchez-Tabernero and José M. Torralba, "The University of Navarra's Catholic-inspired education", *International Studies in Catholic Education*, 10/1 (2018): 15-29. Fue publicada originalmente en Miguel Brugarolas, Isabel María León y Román Sol (eds.), *Teología y universidad. XXXV Simposio Internacional de Teología* (Pamplona, Eunsa, 2019), 269-289. Los autores agradecen el permiso de los editores para publicarla de nuevo aquí. Se han omitido las dos primeras páginas, referidas al tema del Simposio. Asimismo, agradecen los comentarios y sugerencias de Juan Chapa, Juan A. Díaz, Joseph Evans, María Iraburu, Juan Manuel Mora y Miguel Pérez de Laborda; así como la eficaz asistencia de Reyes Duro en la preparación del artículo.

² Alfonso Sánchez-Tabernero es Rector y Catedrático de Empresa Informativa de la Universidad de Navarra (astabernero@unav.es).

³ José M. Torralba es Director del Instituto Core Curriculum y Profesor Titular de Filosofía de la Universidad de Navarra (jmtorralba@unav.es).

Introducción

En 1952 comenzó su actividad en Pamplona (España) el Estudio General de Navarra, fundado por San Josemaría Escrivá. En 1960 la Santa Sede erigió el Estudio General como Universidad y nombró a su fundador Gran Canciller. La Universidad de Navarra es una obra de apostolado corporativo del Opus Dei⁴.

Actualmente, la universidad cuenta con más de 11.000 alumnos tanto de grado como de máster y doctorado, de los que un 25% son internacionales. Tiene cerca de 900 profesores e investigadores con vinculación estable. En la Clínica Universidad de Navarra, que comenzó en 1962, trabajan unos 2.000 profesionales. Los principales campus de la Universidad de Navarra están situados en Pamplona y en San Sebastián; en 2018 se ha abierto un campus y una sede de la Clínica en Madrid. Además, la IESE Business School tiene campus en Barcelona y en Madrid, y sedes en Nueva York, Múnich y São Paulo. La universidad la componen 15 facultades que cubren todas las áreas de conocimiento: humanidades, ciencias sociales, ciencias experimentales e ingenierías. Desde el comienzo fue una universidad orientada a la investigación (*research-oriented university*). En las últimas décadas se ha dado un gran impulso a la investigación, con la creación del Centro de Investigación Médica Aplicada (CIMA) en 2004, el Instituto Cultura y Sociedad (ICS) en 2010, así como más recientemente el Centro de Investigación en Nutrición y el Instituto de Salud Tropical, este último dedicado al estudio de enfermedades de países en vías de desarrollo. En 2015 abrió sus puertas el Museo Universidad de Navarra, que además de la organización de exposiciones y actividades artísticas impulsa la investigación y la docencia en las diversas artes.

La Universidad de Navarra aspira a ser una universidad internacional. Mantiene numerosos convenios con centros universitarios y sus profesores participan en programas docentes y proyectos de investigación de los más diversos países. En consecuencia, la universidad se encuentra también inmersa en los rápidos procesos de cambio por los que pasa la educación superior en todo el mundo, particularmente en Europa. Estos cambios, provocados por la evolución de la sociedad y el cuestionamiento acerca de la función que corresponde a la educación superior, plantean nuevos retos y oportunidades⁵.

Para instituciones con larga tradición como las universidades, las situaciones de cambio conllevan el riesgo de que las fuerzas que actúan sobre ellas terminen por desvirtuar su esencia y les hagan perder su identidad. A la vez, las actuales circunstancias son una ocasión para que la institución vuelva a sus raíces y se renueve de modo que esté en condiciones de responder a las nuevas exigencias. De hecho, la historia de las universidades se puede interpretar como la manera en que esta singular institución ha procurado adaptarse a las nuevas necesidades, más que como el esfuerzo por mantenerse inamovible en su forma original, sin cambios⁶. Y, ciertamente, la existencia de diversas tradiciones universitarias muestra que hay muy variados modos

⁴ Cf. *Ideario de la Universidad de Navarra*, n.3. Sobre el Opus Dei se explica ahí que «tiene como fin promover la búsqueda de la plenitud de la vida cristiana en el trabajo, la familia y las ocupaciones ordinarias». En adelante lo citaremos como *Ideario*.

⁵ Cf. José M. Torralba, “La educación liberal como misión de la Universidad: Introducción bibliográfica al debate sobre la identidad de la universidad”, *Acta Philosophica* 22 (2013): 257-276.

⁶ Cf. Ben R. Martin, “Are Universities and University Research under Threat? Towards an Evolutionary Model of University Speciation”, *Cambridge Journal of Economics* 36 (2012): 543-565.

de entender qué debe ser la educación superior⁷. De entrada, todos ellos parecen válidos y mutuamente enriquecedores.

Este contexto de cambio ha sido probablemente la ocasión propicia para que la Universidad de Navarra impulsara en los últimos años un proceso de reflexión sobre su identidad⁸. Según explicaremos, por identidad entendemos aquí tanto nuestra identidad como institución de educación superior, que compartimos con otras universidades del mundo, como la identidad cristiana, común a los centros académicos con un ideario similar. Una de las claves de nuestro proyecto educativo es el modo en que ambos aspectos de la identidad se integran y potencian mutuamente⁹.

En el presente artículo se exponen algunos resultados de ese proceso de reflexión, pues muestran la manera en que comprendemos la contribución que nuestra universidad puede hacer a la educación católica en la actualidad. Aunque, por suerte, la Universidad de Navarra no ha sufrido ninguna crisis de identidad, ya que la cultura de la institución se ha ido transmitiendo a las nuevas generaciones de profesores y alumnos, los grandes cambios de la sociedad hacían conveniente una reflexión serena, precisamente para que nuestro proyecto educativo siguiera cumpliendo sus objetivos. Por su propia naturaleza, la educación es una tarea que requiere estar atentos a los signos de los tiempos. En la medida en que el entorno y los estudiantes cambian, también deben adaptarse los modos de educarles.

Uno de los resultados más importantes del proceso fue la actualización del Ideario, aprobado el 14 de junio de 2010. El Ideario marca la dirección de nuestra misión educativa. Una vez definido se hacía necesario encontrar los modos de que no se quedara en algo puramente teórico, es decir, que no fuera una formulación sólo *ideal* de nuestra identidad, sino que reflejara la identidad *real* de la institución. La experiencia ha demostrado que el mejor modo de conseguirlo consistía en promover –con mayor decisión si cabe– una cultura institucional reflexiva.

En la configuración de una universidad, los aspectos normativos y el buen gobierno son ciertamente decisivos, pero no resultan suficientes, ya que se trata de una institución cuya esencia es la comunidad intelectual de profesores y alumnos. Por ello, la reflexión y el diálogo, según habrá ocasión de explicar, son los modos más adecuados –si no los únicos– para que el Ideario se haga realidad.

El presente artículo se divide en cuatro partes. Además de esta introducción, en la segunda parte, nos referiremos al marco de nuestro proyecto educativo de inspiración cristiana, con referencias a la Constitución Apostólica *Ex Corde Ecclesiae*¹⁰. En la tercera, nos detendremos a comentar algunos de los principios básicos del Ideario. En la cuarta, explicaremos la manera en que procuramos aplicar dichos principios, mediante el impulso de una cultura institucional reflexiva y la puesta en marcha de iniciativas

⁷ Cf. Hanna H. Gray, *Searching for Utopia. Universities and their Histories* (Berkeley: University of California Press, 2012).

⁸ Uno de los resultados de esta reflexión fue la serie de coloquios sobre identidad cristiana desde las diversas ciencias, publicados en Antonio Aranda, (ed.), *Identidad cristiana. Coloquios universitarios* (Pamplona: Eunsa, 2007).

⁹ Entre las publicaciones recientes acerca de la identidad de las universidades católicas se encuentran los números monográficos “L’idée d’Université”, *Communio* XXXVII (2013) y “‘Ex corde Ecclesiae’. La teología nell’università”, *Rivista PATH – Pontificia Academia Theologica* 14 (2015/1), así como las actas del congreso “Educare oggi e domani: una passione che si rinnova”, Congregación para la Educación Católica, celebrado del 18 al 21 de noviembre de 2015 en Roma, publicadas en la revista *Educatio Catholica* 2 (2015).

¹⁰ Cf. Juan Pablo II, *Ex Corde Ecclesiae: Constitución apostólica sobre las universidades católicas*. Roma, 15 de agosto de 1990.

concretas, tanto entre los profesores como entre los alumnos. Por último, haremos una breve conclusión.

La bibliografía que utilizamos se centra en la que se refiere directamente al modelo educativo de nuestra universidad, como son los textos de los Grandes Cancilleres, Rectores y algunos otros profesores. También, como es lógico, nos referiremos a documentos del Magisterio de la Iglesia¹¹ y a otras publicaciones relevantes sobre la educación superior. Un texto de obligada referencia es la entrevista a San Josemaría Escrivá: «La Universidad al servicio de la sociedad actual»¹². Su sucesor, el Gran Canciller Álvaro del Portillo, escribió en 1993 otro texto fundamental: «La Universidad en el pensamiento y la acción apostólica de Mons. Josemaría Escrivá»¹³. El punto de partida de estas páginas se encuentra en el extenso y documentado artículo «Principios fundacionales de la Universidad de Navarra»¹⁴, escrito con motivo del cincuenta aniversario de nuestra institución por el profesor Ponz, que fue Rector entre 1966 y 1979 y, posteriormente, Vicerrector hasta 1992. El presente artículo puede entenderse como una reflexión sobre el modo en que los principios fundacionales siguen guiando nuestra actividad en el contexto actual.

1. Universidad de Navarra: Universidad y católica

Toda universidad católica¹⁵ participa de la misión evangelizadora de la Iglesia¹⁶ y se propone contribuir a que la fe se haga cultura¹⁷. ¿Convierte esta misión a las universidades católicas en instituciones esencialmente distintas del resto de universidades? El documento *Ex corde Ecclesiae*, en el §14, ofrece una elaborada respuesta a tal pregunta:

En una Universidad Católica (...) los ideales, las actitudes y los principios católicos penetran y conforman las actividades universitarias según la naturaleza y la autonomía propias de tales actividades. En una palabra, siendo al mismo tiempo Universidad y Católica, ella debe ser simultáneamente una comunidad de estudiosos, que representan diversos campos del saber humano, y una institución académica, en la que el catolicismo está presente de manera vital¹⁸.

¹¹ Las citas de los documentos magisteriales se toman de los publicados en el sitio web de la Santa Sede (www.vatican.va), consultado en febrero de 2017.

¹² Cf. Josemaría Escrivá, “La Universidad al servicio de la sociedad actual”, en *Conversaciones con Mons. Escrivá de Balaguer*, 1968, §73-86.

¹³ Cf. Álvaro Del Portillo, “La Universidad en el pensamiento y la acción apostólica de Mons. Josemaría”, en *El Beato Álvaro del Portillo y la Universidad*, ed. Mercedes Alonso (Pamplona: Eunsa, 2015), 244-259.

¹⁴ Cf. Francisco Ponz, “Principios fundacionales de la Universidad de Navarra”, *Anuario de Historia de la Iglesia* 10 (2001): 643-685.

¹⁵ En el presente artículo se emplearán como sinónimos los términos «universidad católica», «universidad de identidad o ideario católico» y «universidad de inspiración cristiana» pues la perspectiva que se adopta no es la institucional o jurídica, sino la cultural y del proyecto educativo. Véanse las precisiones que se hacen a este respecto en Juan Manuel Mora, “Universidades de inspiración cristiana: identidad, cultura, comunicación”, *Romana: Boletín de la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei* 54 (2012): 195-196. Buena parte de lo que afirma en general de la identidad católica de la universidad podría probablemente ser aplicable también a universidades pertenecientes a otras confesiones cristianas.

¹⁶ Cf. Juan Pablo II, *Ex Corde Ecclesiae*, §48.

¹⁷ Cf. Juan Pablo II, *Carta fundacional del Consejo Pontificio para la Cultura*, Roma, 20 de mayo de 1982.

¹⁸ “Las Universidades Católicas en el mundo moderno”. Documento final del II Congreso Internacional de Delegados de Universidades Católicas, Roma, 20-29 de noviembre de 1972, § 1. Citado en Juan Pablo II, *Ex Corde Ecclesiae*, §14.

El catolicismo no desvirtúa la naturaleza propia de las universidades, sino que más bien ayuda a potenciarla. A la vez, la dimensión religiosa añade algo específico, que se puede sintetizar en los tres aspectos siguientes¹⁹:

a) La doble identidad de la institución como «Universidad y Católica».

En cuanto universidad posee los fines propios de cualquier centro de educación superior y en cuanto católica procura «garantizar de forma institucional una presencia cristiana en el mundo universitario»²⁰. Lo decisivo es el modo en que ambas identidades se relacionan. Caben distintas posibilidades: la relación podría ser de yuxtaposición, subordinación o integración. Se trataría de identidades yuxtapuestas en el caso de que lo católico fuera algo meramente añadido e independiente de la actividad ordinaria de la universidad, por ejemplo, si se redujera a ofrecer actividades pastorales, del mismo modo que una empresa podría decidir ofrecerlas a sus empleados. La relación sería de subordinación en el caso de que la docencia y la investigación quedaran instrumentalizadas al entenderse *principalmente* como un medio para la evangelización, sin respetar su naturaleza y autonomía propias; o cuando la organización de los aspectos docentes y de investigación fuera en detrimento de la vitalidad religiosa de la institución. La integración de ambas identidades es el modo de relación que se propone en *Ex corde Ecclesiae* y el que la Universidad de Navarra procura seguir.

Las dos identidades se pueden integrar porque conducen a la institución en la misma dirección: la de la búsqueda de la verdad. Cualquier universidad se ocupa de la verdad acerca de todas las dimensiones de la realidad, y la que además es católica se interesa específicamente por la verdad sobrenatural y su relación con las verdades naturales²¹. En este sentido, cabe afirmar que la identidad cristiana ofrece algunas «ventajas». Por un lado, propicia que se preste atención a la dimensión religiosa, la cual lleva lo humano a su plenitud²²; por otro lado, proporciona a la institución una motivación trascendente que facilita el servicio desinteresado al saber y a la sociedad. La presencia de lo religioso refuerza «la prioridad de lo ético sobre lo técnico, de la primacía de la persona humana sobre las cosas, de la superioridad del espíritu sobre la materia»²³.

En esta línea, resultan significativos los consejos que San Josemaría ofrecía a quien deseara adquirir una mentalidad católica:

- amplitud de horizontes, y una profundización enérgica, en lo permanentemente vivo de la ortodoxia católica;
- afán recto y sano —nunca frivolidad— de renovar las doctrinas típicas del pensamiento tradicional, en la filosofía y en la interpretación de la historia...;
- una cuidadosa atención a las orientaciones de la ciencia y del pensamiento contemporáneos;

¹⁹ Para un desarrollo más completo de estas ideas, cf. José M. Torralba, “La doble identidad de las universidades de inspiración cristiana según *Ex Corde Ecclesiae*”, *Rivista PATH (Pontificia Academia Theologica)* 14 (2015): 131-150.

²⁰ Juan Pablo II, *Ex Corde Ecclesiae*, §13.

²¹ Cf. Juan Pablo II, *Ex Corde Ecclesiae*, §4. Además, en nuestra opinión, la pregunta por Dios (en su relación con la filosofía, la teología y las ciencias) no es algo exclusivo de las universidades con identidad religiosa, sino que también forma parte del campo de intereses propio de cualquier universidad, aunque en la actualidad no siempre suceda así. La pregunta por Dios forma parte del saber humano. Cf. John Henry Newman, *Discourses on the Scope and Nature in University Education* (Cambridge: Cambridge University Press, 2010 [1852]), lecture IV; Karl Jaspers, *La idea de la Universidad* (Pamplona: Eunsa, 2013 [1959]), 136 ss.

²² Cf. Concilio Vaticano II, *Constitución pastoral Gaudium et Spes*, Roma, 7 de diciembre de 1965, §22.

²³ Juan Pablo II, *Discurso a la UNESCO el 2-VI-1980*. Citado en Juan Pablo II, *Ex Corde Ecclesiae*, §18.

—y una actitud positiva y abierta, ante la transformación actual de las estructuras sociales y de las formas de vida²⁴.

b) La manera en que lo católico configura toda la actividad de la universidad, respetando la naturaleza y autonomía propias de la investigación y la docencia universitarias.

Como es conocido, esta idea se propone en la constitución pastoral *Gaudium et Spes* del Concilio Vaticano II. Las realidades temporales poseen una naturaleza, funcionamiento y leyes propias que el hombre paulatinamente va descubriendo. Cada ciencia debe investigar la realidad con rigor según su método correspondiente. Esta autonomía es compatible con la apertura a la trascendencia. Es decir, las realidades temporales, sin perder su justa autonomía, están abiertas a ser redimidas y elevadas a un orden sobrenatural, pues en último término dependen de Dios como su Creador²⁵.

Expuesta de esta forma, la manera en que lo cristiano configura la actividad de la universidad se ve reforzada por uno de los rasgos esenciales del espíritu del Opus Dei: la secularidad. Es desde dentro de las propias actividades humanas como estas se elevan a Dios. La santificación —es decir, elevación a Dios— de las tareas universitarias no requiere hacer algo distinto, sino realizarlas de una manera específica²⁶. El Gran Canciller Álvaro del Portillo recordaba que el fundador «al situarse ante la Universidad, la acepta tal como es, con sus características tradicionales, y la contempla con ojos de fe. Esta perspectiva trascendente se traduce en una concepción de la Universidad que respeta plenamente su autonomía, al tiempo que aspira a que en ella viva un espíritu coherente con las exigencias de la existencia secular cristiana»²⁷.

c) La identidad cristiana no depende únicamente de la organización de la investigación y la docencia, sino que también informa la vida de las personas que componen la universidad.

La razón es que la educación no se reduce a la mera transmisión de conocimientos, sino que requiere una relación personal entre profesores y alumnos, que solo es posible cuando la universidad constituye una comunidad de personas. La identidad de una institución depende de los ideales y creencias compartidas por sus miembros.

Por esta razón, la identidad cristiana no se realiza solo de modo individual, sino también comunitariamente²⁸. Y en esta medida la fe no pueda quedar restringida al ámbito privado, sino que también debe estar presente mediante el testimonio de vida cristiana de sus miembros, especialmente manifestada en la justicia y en la caridad, así como en la celebración comunitaria de los sacramentos²⁹.

²⁴ Josemaría Escrivá, *Surco* (1986), n.428.

²⁵ Cf. Mariano Fazio, “La autonomía de las realidades terrestres en la *Gaudium et Spes*”, *Porto Alegre* 35 (2005): 639-655.

²⁶ Cf. Josemaría Escrivá, *Conversaciones con Mons. Escrivá de Balaguer*, §114.

²⁷ A. Del Portillo, “La Universidad en el pensamiento y la acción apostólica de Mons. Josemaría”, 248.

²⁸ Cf. Juan Pablo II, *Ex Corde Ecclesiae*, §20-21.

²⁹ Lógicamente, en una universidad de ideario católico caben todas las personas, aunque no sean católicas, ni siquiera creyentes, siempre que reconozcan y respeten su identidad. Cf. J.M. Mora, “Universidades de inspiración cristiana: identidad, cultura, comunicación”, 202-203.

2. Los principios educativos: servicio, verdad, libertad y fidelidad a la Iglesia

En la línea de las más sólidas tradiciones universitarias, San Josemaría consideraba que los fines de la universidad son amplios e incluyen: la elaboración de una síntesis del conocimiento, la formación personal de los estudiantes y el servicio a la sociedad³⁰. Todos estos fines quedan recogidos en el Ideario de la universidad. El documento se divide en tres partes: Identidad y misión; Origen e inspiración; y Valores. En el apartado anterior hemos ofrecido un marco conceptual que ayuda a su comprensión al explicar de qué manera se integran las dos identidades de nuestra institución: en cuanto universidad y en cuanto cristiana. A continuación analizaremos algunos aspectos básicos del Ideario³¹.

Servicio a la sociedad

En primer lugar, la universidad se entiende a sí misma al servicio de las personas y de la sociedad³². Según explica Francisco Ponz, «la Universidad centra su atención en la persona, busca el bien y la elevación de todas y cada una de las personas, profesores, estudiantes, directivos, personal de servicios, pacientes que acuden a la Clínica, cualesquiera a los que alcance su influjo»³³. La universidad está al servicio de todos, pero ciertamente los primeros destinatarios son los estudiantes.

La educación no se reduce a la mera cualificación profesional, ni siquiera al cultivo del intelecto. A cada estudiante se le ofrece ayuda para su maduración en todas las dimensiones: intelectuales y morales, profesionales y sociales. En palabras del fundador, el objetivo es la «la formación enteriza de las personalidades jóvenes»³⁴. Por ello, desde su fundación, la universidad ofrece a cada estudiante un asesor académico al que puede acudir para el desarrollo de «competencias profesionales y hábitos personales»³⁵. Se trata de un compromiso que la universidad asume y que exige una considerable dedicación de tiempo por parte de los profesores. A la vez, para estos resulta con frecuencia una de las actividades más gratas de su vida académica. El asesoramiento es «voluntario, y por tanto, no es evaluable ni forma parte del currículo académico»³⁶. El programa de asesoramiento académico personal es uno de los motivos que atraen a nuevos estudiantes a nuestra institución.

³⁰ Cf. Alejandro Llano, “La Universidad y unidad de vida según el Beato Josemaría Escrivá”, *Romana: Boletín de la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei* 30 (2000): 123.

³¹ En su artículo sobre la concepción educativa de San Josemaría Escrivá, Evans destaca precisamente el servicio, la verdad y la libertad como tres aspectos esenciales. Cf. Joseph Evans, “The educational vision of St. Josemaría Escrivá, founder of Opus Dei”, *International Studies in Catholic Education*, 4:2 (2012): 171.

³² *Ideario*, n.7.

³³ F. Ponz, “Principios fundacionales de la Universidad de Navarra”, 666.

³⁴ Josemaría Escrivá, “Formación enteriza de la personalidad de los jóvenes”, en *Josemaría Escrivá de Balaguer y la universidad*, Ed. Manuel Belda Plans y otros (Pamplona: Eunsa, 1993), 77. Cf. Madonna Murphy, “Education in Freedom and Responsibility: A Summary of the Philosophy of Education of Blessed Josemaría Escrivá de Balaguer”, en *La dignità della persona umana (International Congress ‘The grandeur of Ordinary Life’/3)*, ed. Antonio Malo Pe (Roma: Edizioni Università della Santa Croce, 2003), 225.

³⁵ Cf. *Ideario*, n.2.

³⁶ Cf. <http://www.unav.edu/web/estudios/asesoramiento/programa-integral-personalizado>, consultado el 17 de febrero de 2017.

El servicio a la sociedad que la universidad se propone ofrecer se encauza, en primer lugar, a través del ejercicio del trabajo³⁷. Por este motivo, se procura despertar en los estudiantes la conciencia de su responsabilidad social, de modo que comprendan su actividad profesional ante todo como un servicio a la mejora del mundo. La solución a los problemas e injusticias sociales requiere normalmente de cambios en los ámbitos económicos, políticos y culturales. Según explica San Josemaría, no es suficiente con el deseo de ayudar, sino que también es preciso adquirir la necesaria preparación³⁸. En la universidad se pueden unir los buenos deseos con la capacitación para llevarlos a cabo. Y desde el comienzo, siguiendo un deseo expreso del fundador, se ha procurado que nadie deje de poder estudiar en la Universidad de Navarra por falta de recursos económicos³⁹. En los últimos años se han aumentado los recursos destinados a becas y ayudas.

Insistir en el poder de transformación social del trabajo evita una visión individualista de la excelencia profesional y que la preocupación por los demás quede relegada a los ámbitos extraprofesionales, como si la caridad fuera algo “añadido” al propio ejercicio de la profesión. Con este fin, por ejemplo, se están impulsando actualmente los programas de aprendizaje-servicio en los diversos planes de estudio.

A la vez, según ha recordado recientemente el Papa Francisco, nadie puede considerarse dispensado «de la preocupación por los pobres»⁴⁰. Además de realizar del mejor modo posible el propio trabajo es preciso dedicar tiempo y energías a los más necesitados. Son numerosas las actividades de voluntariado presentes en la Universidad, pero cabe destacar el banco de tiempo solidario, TANTAKA, nacido en 2013 con motivo del Año de la Fe. Su objetivo es «poner tiempo a disposición de las organizaciones que se dedican a cubrir las necesidades sociales»⁴¹. Se trata de que tanto alumnos como profesores y otros profesionales colaboren ofreciendo sus servicios a dichas organizaciones en función de sus estudios o cualificación. Es un «voluntariado profesional».

La búsqueda de la verdad

Al deseo de contribuir a la mejora de la sociedad va unida necesariamente la pregunta acerca de qué necesitan nuestras sociedades y cuál es el mejor modo de proporcionárselo. Lógicamente, las necesidades no son solo materiales, ya que con frecuencia resultan tan importantes las de tipo ético y político, como la justicia y las referidas a cuestiones centrales como el respeto por la vida humana, la promoción de la familia o el cuidado del medio ambiente. De modo que preguntas como «¿En qué consiste una sociedad justa?» son ineludibles en la educación universitaria. A la vez, tales preguntas acaban por involucrar a la propia persona, a su modo de vivir, puesto que, por ejemplo, no es difícil llegar a la conclusión de que una sociedad será más justa en la medida en que lo sean sus miembros. Así pues, resulta que la pregunta sobre en qué consiste ser una persona justa forma parte de los contenidos de una educación universitaria. Y de que se acierte en la respuesta depende que se pueda servir

³⁷ Cf. *Ideario*, n.7.

³⁸ Cf. J. Escrivá, *Conversaciones con Mons. Escrivá de Balaguer*, §73.

³⁹ Cf. J. Escrivá, *Conversaciones con Mons. Escrivá de Balaguer*, §74.

⁴⁰ Cf. Francisco (Papa), *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*, Roma, 24 de noviembre de 2013, §201.

⁴¹ Cf. <https://www.unav.edu/web/vida-universitaria/eventos/solidaridad/que-es-tantaka>, consultado el 16 de febrero de 2017.

adecuadamente a la sociedad. Por ello, cabe afirmar que el servicio a la sociedad va intrínsecamente unido a la búsqueda de la verdad como actividad fundamental de la universidad⁴².

La identidad cristiana «proporciona un enfoque integrador del trabajo académico»⁴³. Si lo que se pretende es comprender globalmente la realidad y ofrecer soluciones a los retos actuales, no basta con el cultivo fragmentado de las disciplinas científicas. La inevitable y necesaria especialización en la investigación debe ir acompañada del esfuerzo por lograr una visión sintética de los diversos saberes. En esta tarea no cabe dejar de lado el saber teológico, si es que realmente se quieren examinar todas las dimensiones de la realidad. De esta manera, se cultiva una «razón responsable»⁴⁴. De este modo, se evitan reduccionismos y dogmatismos. Además, la interdisciplinariedad, por su misma naturaleza, requiere la colaboración entre personas y el trabajo en equipo⁴⁵.

Interesa conocer la realidad en toda su complejidad. En la docencia, se ofrece a los alumnos –por medio del *core curriculum*– un marco conceptual que facilite la integración de los conocimientos especializados de su disciplina en una visión global del ser humano y del mundo. Esta integración, en nuestro caso, resulta más sencilla por situarnos en la tradición intelectual cristiana. En rigor, no cabe la neutralidad en la educación. Lo decisivo es hacer explícitos los presupuestos del propio planteamiento educativo. Al adquirir conciencia de la propia tradición, según ha explicado MacIntyre, se hace posible asumirla o rechazarla, así como estar en mejor disposición para comprender otras tradiciones intelectuales⁴⁶.

Conviene añadir que la verdad no interesa solo por sus resultados, en este caso, para contribuir a la mejora de la sociedad. Buscar la verdad es ya, en sí mismo, un fin, pues perfecciona a la persona: desarrolla en nosotros hábitos de rigor intelectual y nos habitúa a la superioridad de la razón sobre la fuerza. Además, los años universitarios son para los estudiantes aquellos en los que con mayor intensidad se preguntan por el sentido de su vida, es decir, por el mejor modo de orientarla. Ofrecerles el contexto adecuado para plantearse con radicalidad estas cuestiones es también una ganancia fundamental⁴⁷.

⁴² Cf. Romano Guardini, “¿Voluntad de poder o voluntad de verdad?: la cuestión de la Universidad”, en *Tres escritos sobre la Universidad*, ed. Sergio Sánchez-Migallón (Pamplona: Eunsa, 2012), 65-81.

⁴³ *Ideario*, n.5.

⁴⁴ Cf. Luis Romera, “La razón responsable y la Universidad. El lugar de la teología”, en *La fe en la universidad*, ed. Sergio Sánchez-Migallón y José Manuel Giménez Amaya (Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2013), 13-53.

⁴⁵ Así lo recordaba el Gran Canciller Javier Echevarría: «No perdáis nunca de vista que la unidad, la colaboración y el apoyo mutuo son la esencia de la universidad. La unidad de saberes necesita la unidad de las personas» (Javier Echevarría, “La Universidad, motivo de esperanza”, en *Homenaje a Álvaro del Portillo* (Pamplona: Eunsa, 1995), 126.

⁴⁶ Cf. Alasdair MacIntyre, “Reconceiving the University as an Institution and the Lecture as a Genre”, en *Three Rival Versions of Moral Enquiry. Encyclopaedia, Genealogy, and Tradition* (Notre Dame (IN): University of Notre Dame Press, 1990), 230 ss.; José Manuel Giménez Amaya y Sergio Sánchez-Migallón, *Diagnóstico de la universidad en Alasdair MacIntyre: Génesis y desarrollo de un proyecto antropológico* (Pamplona: Eunsa, 2011), 225-237.

⁴⁷ Cf. Katrina Lee, “Citizens of the World - Through Christianity, Culture and Campus Life”, en *Figli di Dio nella Chiesa. Riflessioni sul messaggio di San Josemaría Escrivá. Aspetti culturali ed ecclesiastici (International Congress ‘The grandeur of Ordinary Life’ /2)*, ed. Fernando de Andrés (Roma: Edizioni Università della Santa Croce, 2004), 283-291; Ethel Tolansky, “The Dynamic Role of the Intellectual in the Message of Blessed Josemaría”, en *Figli di Dio nella Chiesa. Riflessioni sul messaggio di San Josemaría Escrivá. Aspetti culturali ed ecclesiastici (International Congress ‘The grandeur of*

Libertad y pluralismo

Al servicio y a la verdad es preciso añadir la libertad como un rasgo esencial del proyecto educativo. En su sentido más profundo, educar –también en la universidad– consiste en enseñar a vivir, es decir, a usar la propia libertad⁴⁸. Los ideales de servicio y búsqueda de la verdad son el mejor camino para desarrollar todas las potencialidades de la libertad. Por decirlo de un modo sencillo, lo que la universidad se propone es preparar buenos profesionales con buen corazón, esto es, personas con vidas plenas y capaces de servir a los demás.

Se «educa en la capacidad crítica, que permite a cada uno formar con libertad sus propias opiniones y convicciones»⁴⁹. Acerca de la relación entre libertad y verdad ha señalado Alejandro Llano, rector de la Universidad de Navarra entre 1991 y 1996, que «educar no es colonizar la mente de los alumnos: es facilitar la emergencia de su propia alma; es solidarizarse sabiamente con el despliegue de la libertad radical»⁵⁰. Lo decisivo es suscitar el interés por la verdad, para que cada uno la pueda encontrar libremente.

La convivencia universitaria es también una escuela de libertad. Según explica el fundador, «es en la convivencia donde se forma la persona; allí aprende cada uno que, para poder exigir que respeten su libertad, debe saber respetar la libertad de los otros»⁵¹. También en esto la universidad se muestra como algo más que un mero lugar de teorías acerca cómo debería ser el mundo: en ella se puede ir haciendo ya realidad lo que se enseña en las aulas⁵².

La universidad promueve el pluralismo. Por su propia naturaleza, la institución no toma partido por opciones políticas determinadas ni se adscribe corporativamente a corrientes de pensamiento en materias científicas o intelectuales. Lógicamente, la unidad entre las personas es necesaria para el buen desarrollo del proyecto educativo, pero esto no debe llevar a la uniformidad ni al desprecio de visiones divergentes sobre el modo de hacer las cosas. En este sentido, uno de los rasgos de la Universidad de Navarra, establecido por su fundador, es el carácter colegiado de los órganos de gobierno, que asegura que en las decisiones participen siempre activamente varias personas, asegurando así una diversidad de puntos de vista y de pareceres. Además, se aprecia y fomenta que todos contribuyan con sus ideas y sugerencias.

3. Deseo de fidelidad a la Iglesia

La fe supone, ante todo, un impulso, de modo que la identidad cristiana y las enseñanzas del fundador «inspiran y abren horizontes a las actividades de la Universidad»⁵³. Resultaría empobrecedor considerar la fe como algo limitante. En este sentido, no es casual la coincidencia entre los ideales cristianos y los principios

Ordinary Life' /2), ed. Fernando de Andrés (Roma: Edizioni Università della Santa Croce, 2004), 237-249.

⁴⁸ Cf. M. Murphy, "Education in Freedom and Responsibility: A Summary of the Philosophy of Education of Blessed Josemaría Escrivá de Balaguer", 213-228.

⁴⁹ *Ideario*, n.7.

⁵⁰ Alejandro Llano, "La libertad radical", en *Josemaría Escrivá de Balaguer y la Universidad*, ed. Manuel Belda Plans y otros (Pamplona: Eunsa, 1993), 262.

⁵¹ J. Escrivá, *Conversaciones con Mons. Escrivá de Balaguer*, §84.

⁵² Cf. José M. Torralba, "Liberal Education, Character and Virtue in", en *Encyclopedia of Educational Philosophy and Theory*, ed. Michael Peters (Singapore: Springer, 2017), 1-5.

⁵³ *Ideario*, n.3.

universitarios, ni que las universidades nacieran históricamente en el seno de la Iglesia⁵⁴. Según se ha explicado anteriormente, tener un fin trascendente refuerza la misión de servicio desinteresado a las personas y a la sociedad. Además, es fuente inagotable de optimismo y creatividad para afrontar los retos que la institución debe afrontar.

El cristianismo ha sido una fuerza positiva en la historia y puede seguir siéndolo en la actualidad. Los principios del humanismo cristiano, como la caridad, la libertad y la justicia, son muy fecundos para el quehacer científico, la formación de ciudadanos responsables y las relaciones profesionales. En este sentido, en sociedades secularizadas como las actuales, la presencia de universidades de inspiración cristiana supone un beneficio para la sociedad. La razón es que estas instituciones aspiran a contribuir al bien común y la sociedad se enriquece con esta pluralidad de aportaciones.

En el marco de la libertad religiosa, la identidad católica de la Universidad «se manifiesta en el deseo de fidelidad a la Iglesia y a su Magisterio»⁵⁵. Este deseo se concreta en el estudio y aplicación de las enseñanzas de la Iglesia. A la Facultad de Teología corresponde una función esencial en esta tarea, puesto que, además de la docencia e investigación dirigida a quienes realizan estudios eclesiásticos, ofrece cursos de teología a los estudiantes de todas las facultades y promueve la reflexión sobre la fe en los diversos centros académicos⁵⁶.

El estudio de la fe a un nivel teológico es imprescindible en una universidad de inspiración cristiana: «Un hombre que carezca de formación religiosa no está completamente formado. Por eso la religión debe estar presente en la Universidad; y ha de enseñarse a un nivel superior, científico, de buena teología»⁵⁷. Además, los estudiantes, profesores y empleados tienen acceso a los capellanes y pueden recibir también catequesis y los sacramentos. Cada facultad cuenta con su propio capellán y la celebración de una Misa diaria. Sin embargo, si la práctica religiosa no fuera acompañada del estudio teológico, resultaría difícil integrar las dos identidades de la institución, como universidad y como católica. Se correría el riesgo de que lo católico fuera algo yuxtapuesto o quedara subordinado. Por este motivo, la Facultad de Teología no es una más entre otras, ni tampoco aquella en la que debe quedar recluida la reflexión sobre Dios. Su tarea, como la de la fe, es la de inspirar y abrir horizontes a toda la docencia e investigación que se hace en la universidad, a la vez que ella misma se beneficia de las aportaciones de las diversas ciencias⁵⁸. La Teología no se conforma

⁵⁴ Cf. Benedicto XVI, *Discurso preparado por el Santo Padre Benedicto XVI para el encuentro con la Universidad de Roma "La Sapienza"*, Roma, 17 de enero de 2008; Marcos Cantos, *Razón abierta: la idea de universidad en J.Ratzinger/Benedicto XVI* (Madrid: Universidad Francisco de Vitoria & Biblioteca de Autores Cristianos, 2015).

⁵⁵ *Ideario*, n.4.

⁵⁶ Cf. FTUN (Facultad de Teología de la Universidad de Navarra), *Teología y Universidad. En el XXV Aniversario de la facultad de Teología de la Universidad de Navarra (1967-1992)* (Pamplona: Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, 1993); Paul O'Callaghan, "The Role of Theology in the Promotion of a Pluralistic University", *Rivista PATH (Pontificia Academia Theologica)* 14 (2015): 69-93; Juan Luis Lorda, *La vida intelectual en la Universidad. Fundamentos, experiencias y libros* (Pamplona: Eunsa, 2016), 60-61. Además de la de Teología, la universidad cuenta con otras dos facultades eclesiásticas: la de Derecho Canónico y la de Filosofía. Esta última ha promovido el grupo de investigación interdisciplinar Ciencia, Razón y Fe (CRYF). Cf. <http://www.unav.edu/web/ciencia-razon-y-fe>.

⁵⁷ J. Escrivá, *Conversaciones con Mons. Escrivá de Balaguer*, §73; Cf. José Luis Illanes, "La Universidad en la vida y en la enseñanza de Mons. Escrivá de Balaguer", en *La personalidad del beato Josemaría Escrivá de Balaguer* (Pamplona: Eunsa, 1994), 101-132.

⁵⁸ A la filosofía también le compete una función crucial en esta tarea, como mediación entre la teología y

con ser un saber histórico, sino que aspira a desvelar «el sentido último y radical de las cosas, la verdad suprema del hombre y del mundo»⁵⁹. Por este camino se puede hacer realidad la relación circular entre la fe y la razón que proponía Juan Pablo II en su encíclica *Fides et ratio*⁶⁰.

La fidelidad a las enseñanzas del Papa y los obispos no es más que la coherencia responsable con la propia identidad y con lo que esperan quienes eligen nuestra universidad. A la vez, «la fidelidad ‘universitaria’ al Magisterio es una fidelidad ‘investigadora’, es decir, activa, dinámica, creativa»⁶¹. Se trata del perenne diálogo entre fe y razón, que en una universidad de inspiración cristiana adquiere especial protagonismo. Cada estudiante y cada profesor pueden realizar una síntesis vital de razón y fe, reflexionando en un clima de libertad, ya que su único compromiso es con la verdad. El dinamismo característico de esta fidelidad no estará exento de una cierta tensión, del tipo de tensión propio de todo lo que está vivo. Por ello, la integración de fe y razón es un proceso de maduración que no se pueda dar nunca por concluido, sino que comienza de nuevo con cada generación de estudiantes y de profesores.

4. La aplicación de los principios educativos mediante el desarrollo de una cultura institucional reflexiva

Retos actuales en la transmisión de la fe

Según se ha explicado ya, toda universidad de identidad cristiana participa de la misión evangelizadora de la Iglesia y cumple esta tarea según su naturaleza propia como institución de educación superior. Además, por lo ya dicho, las dos dimensiones de su identidad se potencian mutuamente: son como dos caras de una misma moneda. La tarea evangelizadora comienza de nuevo con cada generación y necesita tomar en consideración la evolución del pensamiento y de la cultura.

Como explica Evans, San Josemaría era muy consciente del daño que inflige la ignorancia y por eso siempre dedicó grandes esfuerzos a la formación de cada persona. De hecho, el Opus Dei tiene como tarea específica la formación de sus miembros y de quienes participan en sus actividades. La formación no se entiende como algo meramente intelectual, sino como la ayuda al crecimiento de la persona entera. El punto de partida siempre son las virtudes humanas, que constituyen la base de la formación cristiana⁶². Por este motivo, la formación religiosa necesita tener en cuenta la situación cultural y vital de las personas a las que se dirige.

Son muy conocidos los retos que la cultura postmoderna presenta a la religión⁶³. Sin embargo, nos parece que la actitud de los educadores cristianos no debe ser nostálgica,

las ciencias. Cf. Alasdair MacIntyre, *God, philosophy, universities: A Selective History of the Catholic Philosophical Tradition* (Lanham: Sheed & Ward, 2009); Luis Clavell, *Razón y fe en la universidad: ¿oposición o colaboración?* (Barcelona: CEU Ediciones, 2010).

⁵⁹ José Luis Illanes, “Teología y ciencias en una visión cristiana de la universidad”, *Scripta Theologica*, 14: 3 (1982): 880.

⁶⁰ Cf. Juan Pablo II, *Encíclica Fides et ratio*. Roma, 14 de septiembre de 1998, §73; José Ramón Villar, “Transmisión de la fe y universidad”, *Scripta Theologica* 33: 1 (2001): 183-190.

⁶¹ J.M. Mora, “Universidades de inspiración cristiana: identidad, cultura, comunicación”, 202.

⁶² Cf. J. Evans, “The educational vision of St Josemaría Escrivá, founder of Opus Dei”, 165-168.

⁶³ Cf. Luis Romera, “Christian Humanism in the Context of Contemporary Culture”, en *Humanism and Economics and Business: Perspectives of the Catholic Social Tradition*, ed. Domènec Melé y Martin Schlag (Dordrecht: Springer, 2015), 38-40.

sino partir de una consideración positiva sobre el mundo actual. No es esta una actitud ingenua, como si se ignoraran los graves problemas sociales y morales existentes, sino que es una consecuencia de la esperanza cristiana, que sabe que Dios es el Señor de la Historia y, por tanto, no confunde la fecundidad de la religión con los resultados tangibles⁶⁴.

La nueva situación cultural no requiere, lógicamente, un cambio en la fe, pero sí en los modos de transmitirla. La teóloga de la Universidad de Navarra Jutta Burggraf abordó con agudeza esta cuestión⁶⁵. Según explica, hoy más que nunca, la clave es la personalidad de los educadores. La fe no solo se comunica con la palabra, sino también con los gestos y el ambiente de sincero interés por cada alumno. En esta tarea, la autenticidad es imprescindible, en el sentido de que solo resulta convincente una fe que se transmite desde la propia experiencia de la relación con Cristo. Así lo expresa el Papa Francisco: «una persona que no está convencida, entusiasmada, segura, enamorada, no convence a nadie»⁶⁶.

Incluso aquellos alumnos que carezcan de fe o que no tengan ningún interés por ella, podrán descubrir el atractivo de la vida cristiana, como una manera de estar en el mundo que es profundamente humana. Para ello es necesario poner de relieve en primer lugar las riquezas de la fe cristiana: el infinito amor de Dios por cada ser humano y la atrayente personalidad de Jesucristo.

Hoy día la educación está más necesitada de sinceridad que de seguridad⁶⁷. Es clave la escucha y el diálogo, que suscite una reflexión conjunta en la búsqueda de la verdad. Puesto que, como ha recordado Benedicto XVI, nadie puede poseer del todo la verdad⁶⁸, se trata de un empeño que requiere la colaboración de otros, particularmente entre profesores y alumnos.

Teniendo en cuenta estos aspectos de la actual situación cultural, el modo más adecuado de llevar a la práctica el Ideario de la Universidad de Navarra es mediante el desarrollo de una cultura institucional reflexiva, tanto para los profesores como para los alumnos, según se va a explicar a continuación⁶⁹.

Contextos educativos y cultura institucional reflexiva

a) Los profesores

El Ideario describe la identidad de la universidad. A la vez, el mejor modo de conocerla no son los documentos escritos, sino la observación de la cultura de la institución, porque en ella queda expresada la vida de la universidad. Además, la cultura es decisiva ya que a través de ella se transmite a las nuevas generaciones la identidad de la institución y hace posible que la identidad teórica se convierta en la identidad real⁷⁰. Por ello, la principal responsabilidad de los directivos es el cuidado de la cultura

⁶⁴ Cf. Benedicto XVI, *Encíclica Spe Salvi sobre la esperanza cristiana*, Roma, 30 de noviembre de 2007, §35.

⁶⁵ Cf. Jutta Burggraf, “La transmisión de la fe en la sociedad postmoderna”, en *La transmisión de la fe en la sociedad postmoderna y otros escritos* (Pamplona: Eunsa, 2015), 125-146.

⁶⁶ Francisco (Papa), *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*, Roma, 24 de noviembre de 2013, §266.

⁶⁷ Cf. J. Burggraf, “La transmisión de la fe en la sociedad postmoderna”, 139-140.

⁶⁸ Cf. Benedicto XVI, *Encuentro con los jóvenes profesores universitarios. Discurso del Santo Padre Benedicto XVI*, Basílica de San Lorenzo de El Escorial, 19 de agosto de 2011.

⁶⁹ Los empleados de la Universidad desempeñan un papel esencial en el desarrollo de la cultura institucional reflexiva. A ellos se aplican, *mutatis mutandis*, los principios que se explican a continuación.

⁷⁰ Cf. J.M. Mora, “Universidades de inspiración cristiana: identidad, cultura, comunicación”, 204.

institucional. En las universidades, la comunidad educativa está formada por profesores y alumnos, pero en la configuración de la cultura lo decisivo son los profesores, pues ellos permanecen mientras que los alumnos pasan. En este sentido, se podría decir que, en último término, una universidad es lo que son sus profesores⁷¹.

El modo que se ha demostrado más adecuado para la formación del profesorado es el que se basa en la creación de contextos educativos reflexivos⁷². Podemos resumir en cinco los principios que guían este planteamiento⁷³. En primer lugar, los profesores se forman junto con otros profesores. Por este motivo, facilitamos que los profesores jóvenes tengan un mentor, que es un profesor más experimentado en su disciplina. En segundo lugar, entre las diversas tareas y funciones de un profesor (docencia, investigación, gestión y asesoramiento de alumnos), proponemos que el principio unificador sea la actividad docente. Se trata de que haya un hilo conductor que permita integrar las numerosas exigencias a las que está sometido actualmente cualquier académico. En tercer lugar, la autoformación. Procuramos crear espacios de reflexión y diálogo entre los profesores, por medio de seminarios y lecturas acerca de la naturaleza y misión de la universidad, los retos educativos actuales y las necesidades prácticas del profesorado. En cuarto lugar, la creación de una comunidad intelectual reflexiva. Para ello, es imprescindible superar las tendencias individualistas características de nuestras sociedades. Se fomenta el conocimiento personal de los profesores en contextos informales y la relación entre los profesores de las diversas facultades. En quinto y último lugar, se confía a las nuevas generaciones de profesores el futuro de la institución. Se trata de hacerles conscientes de que su contribución a la cultura institucional es insustituible, lo cual les convierte en protagonistas de la tarea educativa de la universidad. Para que la universidad continúe, generación tras generación, fiel a los principios fundacionales, es necesario que los profesores hagan propio el Ideario. Pero, por tratarse de valores y actitudes, solo pueden asumirse libremente, tras un proceso de maduración y reflexión.

b) Los alumnos

Lo que se acaba de explicar acerca de la formación del profesorado se aplica de modo análogo a la formación de los estudiantes. Cabe aquí distinguir entre ámbitos formativos formales e informales. Los ámbitos formales corresponden a los programas reglados. Se puede destacar el «Proyecto formativo global de la titulación», en el que cada Facultad se pregunta por el tipo de profesional (historiador, periodista, médico, etc.) que la sociedad necesita actualmente, tanto desde el punto de vista técnico, como ético y humano. Dicho proyecto permite diseñar un plan de estudios coherente. Además

⁷¹ Cf. Javier Echevarría, “Discurso en el acto de colación de tres doctorados *honoris causa* en la Universidad de Navarra”, *Romana: boletín de la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei* 36 (2003): 109.

⁷² Entre otros, hay dos programas formalmente establecidos en nuestra universidad destinados a este fin. Se trata del “Programa DOCENS para el profesorado en formación”, cfr. <http://www.unav.edu/web/instituto-core-curriculum/formacion-del-profesorado/programa-docens>, y la Jornada sobre la Identidad de la Universidad, que se celebra anualmente y aspira a ser algo similar al *dies academicus* del que habla el Papa Benedicto XVI de sus años en la Universidad de Bonn. Cf. Benedicto XVI, *Encuentro con el mundo de la cultura. Discurso del Santo Padre en la Universidad de Ratisbona*, Ratisbona, 12 de septiembre de 2006.

⁷³ Para un desarrollo de este punto, cf. Alfonso Sánchez-Tabernero, “La promoción de una cultura institucional reflexiva para la formación del profesorado: Experiencias en la Universidad de Navarra”, *Educatio Catholica* 2 (2015): 33-41.

procura evitar que la formación esté fragmentada, como si los aspectos éticos y de servicio fueran algo añadido o extrínseco a la propia profesión.

Es de gran ayuda el marco intelectual que proporciona el *core curriculum* presente en todas las titulaciones. Se trata de un conjunto de asignaturas de contenido humanístico y teológico en las que se plantean las grandes cuestiones sobre la existencia humana⁷⁴. La existencia de un *core curriculum* no es habitual en las universidades de tradición francesa, como las españolas. Por este motivo, se puede decir que apostamos por un modelo de «educación liberal», en el sentido en el que Newman utilizó este concepto⁷⁵. Nos sirve de inspiración la manera en que este modelo pervive en algunas universidades de Estados Unidos. Nuestro objetivo es convertirnos en una *research university* que ofrezca una educación liberal a sus estudiantes⁷⁶.

Los ámbitos informales incluyen el asesoramiento y la capellanía universitaria, de los que ya se ha tratado más arriba. También es destacable que dos tercios de los estudiantes proceden de otras ciudades y muchos de ellos viven al menos el primer año en colegios mayores. Este rasgo es esencial para comprender nuestro proyecto educativo, que se puede definir como residencial. A la comunidad educativa de la que se ha hablado en apartados anteriores contribuye decisivamente la convivencia de alumnos y profesores en los colegios mayores. Es a lo que se refieren las siguientes palabras de Alejandro Llano: «Una enseñanza universitaria de calidad es la forja ética y científica de personalidades maduras y libres, que crecen junto a sus profesores y compañeros en un ambiente fértil, en un clima de convivencia culta, de responsabilidad cívica y de promoción de la justicia social»⁷⁷.

Conclusión

En las páginas precedentes se han ofrecido algunas claves para comprender la manera en que la Universidad de Navarra configura su identidad y procura contribuir a la educación católica. Se ha tratado de mostrar que la inspiración cristiana le ayuda a ser más y mejor universidad y, por tanto, a poder ofrecer un mejor servicio a la sociedad. También se ha explicado el modo en que los principios fundacionales siguen guiando la vida de la institución y el proceso de reflexión que condujo a la actualización del Ideario en 2010. La definición del Ideario, sin embargo, no es suficiente si no va acompañada de modos de llevarlo a la práctica. La naturaleza de la universidad como comunidad intelectual y los rasgos de la cultural actual indican que el modo más adecuado de conseguirlo es la promoción de una cultura institucional reflexiva. Solo si todos los miembros de la universidad –particularmente los profesores– reflexionan y dialogan

⁷⁴ Cf. “Principios del Core Curriculum de la Universidad de Navarra”, en <http://www.unav.edu/web/core-curriculum/que-es/principios-del-core-curriculum>

⁷⁵ Otra fuente de inspiración es la «Katholische Weltanschauung» de Guardini. Cf. Miguel Lluch, “La *Katholische Weltanschauung* de Romano Guardini”, en *Vision cristiana del mundo: Escritos sobre cristianismo y cultura contemporánea*, ed. Manuel Martín Algarra (Pamplona: Eunsa, 2015), 43-85.

⁷⁶ En este aspecto seguimos una tendencia más general en Europa. Cf. Marijk van der Wende, “The Emergence of Liberal Arts and Sciences Education in Europe: A Comparative Perspective”, *Higher Education Policy* 24 (2011): 233-253. La necesidad de la educación liberal en el sistema universitario español ha sido también defendida en Víctor Pérez-Díaz, y Juan Carlos Rodríguez, *Educación superior y futuro de España* (Madrid: Fundación Santillana, 2001); Fernando Gil y David Reyer (eds), *Educación en la Universidad de hoy: Propuestas para la renovación de la vida universitaria* (Madrid: Encuentro, 2015).

⁷⁷ Alejandro Llano, “La Universidad y unidad de vida según el Beato Josemaría Escrivá”, *Romana: Boletín de la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei* 30 (2000): 122.

sobre la misión y los valores podrán asumir libremente el Ideario y, por tanto, encarnarlo en su vida académica.

BIBLIOGRAFÍA

- Ideario de la Universidad de Navarra*: <http://www.unav.edu/web/conoce-la-universidad/ideario-de-la-universidad>
- Aranda, Antonio (ed.). *Identidad cristiana. Coloquios universitarios*. Pamplona: Eunsa, 2007.
- Benedicto XVI. *Encuentro con el mundo de la cultura. Discurso del Santo Padre en la Universidad de Ratisbona*. Ratisbona, 12 de septiembre de 2006.
- Benedicto XVI. *Encíclica Spe Salvi sobre la esperanza cristiana*. Roma, 30 de noviembre de 2007.
- Benedicto XVI. *Discurso preparado por el Santo Padre Benedicto XVI para el encuentro con la Universidad de Roma "La Sapienza"*. Roma, 17 de enero de 2008.
- Benedicto XVI. *Encuentro con los jóvenes profesores universitarios. Discurso del Santo Padre Benedicto XVI*. Basílica de San Lorenzo de El Escorial, 19 de agosto de 2011.
- Burggraf, Jutta. "La transmisión de la fe en la sociedad postmoderna". En *La transmisión de la fe en la sociedad postmoderna y otros escritos*, 125-146. Pamplona: Eunsa, 2015.
- Cantos, Marcos. *Razón abierta: la idea de universidad en J.Ratzinger/Benedicto XVI*. Madrid: Universidad Francisco de Vitoria & Biblioteca de Autores Cristianos, 2015.
- Clavell, Luis. *Razón y fe en la universidad: ¿oposición o colaboración?* Barcelona: CEU Ediciones, 2010.
- Concilio Vaticano II. *Constitución pastoral Gaudium et Spes*. Roma, 7 de diciembre de 1965.
- Congregación para la Educación Católica (ed.). "Educare oggi e domani. Una passione che si rinnova", *Educatio Catholica* 2 (2015).
- Del Portillo, Álvaro. "La Universidad en el pensamiento y la acción apostólica de Mons. Josemaría". En *El Beato Álvaro del Portillo y la Universidad*, editado por Mercedes Alonso, 244-259. Pamplona: Eunsa, 2015.
- Echevarría, Javier. "La Universidad, motivo de esperanza". En *Homenaje a Álvaro del Portillo*, 117-128. Pamplona: Eunsa, 1995.
- Echevarría, Javier. "Discurso en el acto de colación de tres doctorados *honoris causa* en la Universidad de Navarra". *Romana: boletín de la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei* 36 (2003): 105-110.
- Escrivá, Josemaría. *Conversaciones con Mons. Escrivá de Balaguer* (1968) <http://www.escrivaobras.org/book/conversaciones.htm>
- Escrivá, Josemaría. *Surco* (1986) <http://www.escrivaobras.org/book/surco.htm>
- Escrivá, Josemaría. "Servidores nobilísimos de la Ciencia". En *Josemaría Escrivá de Balaguer y la universidad*. Editado por Manuel Belda Plans y otros, 85-94. Pamplona: Eunsa, 1993.
- Escrivá, Josemaría. "Formación enteriza de la personalidad de los jóvenes". En *Josemaría Escrivá de Balaguer y la universidad*. Editado por Manuel Belda Plans y otros, 73-78. Pamplona: Eunsa, 1993.

- Evans, Joseph. "The educational vision of St Josemaría Escrivá, founder of Opus Dei". *International Studies in Catholic Education* 4:2 (2012): 164-178.
- Fazio, Mariano. "La autonomía de las realidades terrestres en la *Gaudium et Spes*". *Porto Alegre* 35 (2005): 639-655.
- FTUN (Facultad de Teología de la Universidad de Navarra). *Teología y Universidad. En el XXV Aniversario de la facultad de Teología de la Universidad de Navarra (1967-1992)*. Pamplona: Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, 1993.
- Francisco (Papa). *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*. Roma, 24 de noviembre de 2013.
- Gil, Fernando y Reyero, David (eds). *Educación en la Universidad de hoy: Propuestas para la renovación de la vida universitaria*. Madrid: Encuentro, 2015.
- Giménez Amaya, José Manuel y Sánchez-Migallón, Sergio. *Diagnóstico de la universidad en Alasdair MacIntyre: Génesis y desarrollo de un proyecto antropológico*. Pamplona: Eunsa, 2011.
- Gray, Hannah H. *Searching for Utopia. Universities and their Histories*. Berkeley: University of California Press, 2012.
- Grocholewski, Zenón y otros, "'Ex Corde Ecclesiae'. La teología nell'università". *Rivista PATH – Pontificia Academia Theologica* 14 (2015/1).
- Guardini, Romano. "¿Voluntad de poder o voluntad de verdad?: la cuestión de la Universidad", en *Tres escritos sobre la Universidad*. Editado por Sergio Sánchez-Migallón, 65-81. Pamplona: Eunsa, 2012.
- Illanes, José Luis. "Teología y ciencias en una visión cristiana de la universidad". *Scripta Theologica* 14: 3 (1982): 873-888.
- Illanes, José Luis. "La Universidad en la vida y en la enseñanza de Mons. Escrivá de Balaguer", en *La personalidad del beato Josemaría Escrivá de Balaguer*, 101-132. Pamplona: Eunsa, 1994.
- Jaspers, Karl. *La idea de la universidad*. Traducido por Sergio Marín. Pamplona: Eunsa, 2013.
- Juan Pablo II. *Discurso a la UNESCO el 2-VI-1980*.
- Juan Pablo II. *Carta fundacional del Consejo Pontificio para la Cultura*. Roma, 20 de mayo de 1982.
- Juan Pablo II. *Ex Corde Ecclesiae: Constitución apostólica sobre las universidades católicas*. Roma, 15 de agosto de 1990.
- Juan Pablo II. *Encíclica Fides et ratio*. Roma, 14 de septiembre de 1998.
- Lee, Katrina. "Citizens of the World - Through Christianity, Culture and Campus Life". En *Figli di Dio nella Chiesa. Riflessioni sul messaggio di San Josemaría Escrivá. Aspetti culturali ed ecclesiastici (International Congress 'The grandeur of Ordinary Life' / 2)*. Editado por Fernando de Andrés, 283-291. Roma: Edizioni Università della Santa Croce, 2004.
- Llano, Alejandro. "La libertad radical". En *Josemaría Escrivá de Balaguer y la Universidad*. Editado por Manuel Belda Plans y otros, 259-276. Pamplona: Eunsa, 1993.
- Llano, Alejandro. "La Universidad y unidad de vida según el Beato Josemaría Escrivá". *Romana: Boletín de la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei* 30 (2000): 112-124.
- Lluch, Miguel. "La *Katholische Weltanschauung* de Romano Guardini". En *Vision cristiana del mundo: Escritos sobre cristianismo y cultura contemporánea*. Editado por Manuel Martín Algarra, 43-85. Pamplona: Eunsa, 2015.

- Lorda, Juan Luis. *La vida intelectual en la Universidad. Fundamentos, experiencias y libros*. Pamplona: Eunsa, 2016.
- MacIntyre, Alasdair. "Reconceiving the University as an Institution and the Lecture as a Genre". En *Three Rival Versions of Moral Enquiry. Encyclopaedia, Genealogy, and Tradition*, 230-231. Notre Dame (IN): University of Notre Dame Press, 1990.
- MacIntyre, Alasdair. *God, philosophy, universities: A Selective History of the Catholic Philosophical Tradition*. Lanham: Sheed & Ward, 2009.
- Marion, Jean Luc y otros (eds.). "L'idée d'Université". *Communio* XXXVII/1, 225 (2013).
- Martin, Ben R. "Are Universities and University Research under Threat? Towards an Evolutionary Model of University Speciation". *Cambridge Journal of Economics* 36 (2012): 543-565.
- Mora, Juan Manuel. "Universidades de inspiración cristiana: identidad, cultura, comunicación". *Romana: Boletín de la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei* 54 (2012): 194-220.
- Murphy, Madonna. "Education in Freedom and Responsibility: A Summary of the Philosophy of Education of Blessed Josemaría Escrivá de Balaguer". En *La dignità della persona umana (International Congress 'The grandeur of Ordinary Life' / 3)*. Editado por Antonio Malo, 213-228. Roma: Edizioni Università della Santa Croce, 2003.
- Newman, John Henry. *Discourses on the Scope and Nature in University Education*. Cambridge: Cambridge University Press, 2010.
- O'Callaghan, Paul. "The Role of Theology in the Promotion of a Pluralistic University". *Rivista PATH (Pontificia Academia Theologica)* 14 (2015): 69-93.
- Pérez-Díaz, Víctor y Rodríguez, Juan Carlos. *Educación superior y futuro de España*. Madrid: Fundación Santillana, 2001.
- Ponz, Francisco. "Principios fundacionales de la Universidad de Navarra". *Anuario de Historia de la Iglesia* 10 (2001): 643-685.
- Romera, Luis. "La razón responsable y la Universidad. El lugar de la teología". En *La fe en la universidad*. Editado por Sergio Sánchez-Migallón y José Manuel Giménez Amaya, 13-53. Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2013.
- Romera, Luis. "Christian Humanism in the Context of Contemporary Culture". En *Humanism and Economics and Business: Perspectives of the Catholic Social Tradition*. Editado por Domènec Melé y Martin Schlag, 33-47. Dordrecht: Springer, 2015.
- Sánchez-Tabernero, Alfonso. "La promoción de una cultura institucional reflexiva para la formación del profesorado: Experiencias en la Universidad de Navarra". *Educatio Catholica* 2 (2015): 33-41.
- Tolansky, Ethel. "The Dynamic Role of the Intellectual in the Message of Blessed Josemaría". En *Figli di Dio nella Chiesa. Riflessioni sul messaggio di San Josemaría Escrivá. Aspetti culturali ed ecclesiastici (International Congress 'The grandeur of Ordinary Life' /2)*. Editado por Fernando de Andrés, 237-249. Roma: Edizioni Università della Santa Croce, 2004.
- Torralba, José M. "La educación liberal como misión de la Universidad: Introducción bibliográfica al debate sobre la identidad de la universidad". *Acta Philosophica* 22 (2013): 257-276.
- Torralba, José M. "La doble identidad de las universidades de inspiración cristiana según *Ex Corde Ecclesiae*". *Rivista PATH (Pontificia Academia Theologica)* 14

(2015): 131-150.

Torralba, José M. “Liberal Education, Character and Virtue in”. En *Encyclopedia of Educational Philosophy and Theory*. Editado por Michael Peters, 1-5. Singapore: Springer, 2017.

Villar, José Ramón. “Transmisión de la fe y universidad”. *Scripta Theologica* 33: 1 (2001): 183-190.

Wende, Marijk van der. “The Emergence of Liberal Arts and Sciences Education in Europe: A Comparative Perspective”. *Higher Education Policy* 24 (2011): 233-253.

Documentos Core Curriculum, n.18, 2020.

ISBN: 978-84-8081-679-3

Cómo citar este artículo: Sánchez Tabernero, Alfonso y Torralba, José M. “La inspiración cristiana en la educación en la Universidad de Navarra”. [Documentos Core Curriculum](#), 18 (2020) URL: <https://hdl.handle.net/10171/58994>



Los Documentos Core Curriculum se publican bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 España.